

Comunicado de Prensa No. 003-11
México, DF., 06 de enero de 2010

En 2011 la Conagua continuará con las inversiones extraordinarias en el Valle de México para alcanzar la sustentabilidad hídrica

- El PSHVM capitaliza la experiencia y tecnología del mundo en el desarrollo de infraestructura que disminuirá la problemática de abastecimiento de agua y los riesgos de inundación en el Valle de México
- Además de tener fuentes alternas de abastecimiento, se requiere efficientar el uso del agua en todos los sectores para detener la sobreexplotación del acuífero, zona estratégica para la sustentabilidad hídrica regional
- Este programa garantiza el abastecimiento de agua potable, fortalece el sistema de drenaje profundo, impulsa el saneamiento de aguas negras y la recarga del acuífero

El Programa de Sustentabilidad Hídrica del Valle de México (PSHVM), implementado por la Comisión Nacional del Agua (Conagua) con una inversión de más de 53 mil millones de pesos (mdp), resolverá la problemática regional de abastecimiento de agua, drenaje y saneamiento de aguas negras, sin embargo para su cumplimiento total se requiere el apoyo comprometido de los tres órdenes de gobierno y la sociedad organizada, afirmó José Luis Luege Tamargo, Director General de la institución.

Al participar en el ciclo de conferencias Recovering Waterscapes, organizado por la maestría de la Architectural Association de Londres, en la Universidad Iberoamericana, el funcionario federal aseveró que frente a las condiciones particulares de la cuenca del Valle de México, la Conagua implementa el PSHVM, un programa con visión de largo plazo proyectado en cuatro ejes rectores: abastecimiento, drenaje, saneamiento de aguas negras y recuperación del acuífero.

Luege Tamargo explicó que en los diversos proyectos que integran este Programa se aprovecha la experiencia y la tecnología más avanzada a nivel internacional y logra que arquitectos, ingenieros y otros especialistas la capitalicen en el desarrollo de infraestructura que disminuirá la problemática de abastecimiento de agua y los riesgos de inundación de la zona, los cuales amenazan a las más de 20 millones de personas que habitan en la región.

Calificó como paradójicos los problemas de abastecimiento que se viven en el Valle de México debido a que la precipitación pluvial anual de este zona es de 6 mil 771 millones de metros cúbicos (Mm³), lo que representa casi tres veces la demanda en los sectores público-urbano, industrial y agrícola, que en total es de 2 mil 583 Mm³ anuales.

A pesar de estos niveles de lluvia, detalló, hay un déficit de abastecimiento que actualmente se resuelve mediante la extracción del subsuelo de hasta 80% del agua que se consume, lo que genera hundimientos en el suelo de entre 10 y 40 centímetros; así como con el traslado del restante 20% a través del Sistema Cutzamala, representando grandes inversiones y elevados costos de operación.

Ante la importancia de garantizar el abastecimiento de agua, lo que se traduce en desarrollo, detalló que el PSHVM incluye múltiples trabajos de modernización del Sistema Cutzamala, los cuales permiten que se continúe bombeando el agua hasta una altura de mil 100 metros y se mejore su capacidad de almacenaje.

En este mismo rubro, señaló, se estudian y desarrollan los proyectos relacionados con fuentes alternas de abastecimiento como los acuíferos de Tula, Hidalgo; Tecolutla, Veracruz; y Temascaltepec, Estado de México.

El funcionario federal hizo énfasis en que también es necesario eficientar el uso del agua en todos los sectores para detener la sobreexplotación del acuífero, que representa 400% de su capacidad de recarga, debido a que los hundimientos generan gran vulnerabilidad para la población, porque afectan el nivel e inclinación de la infraestructura de desagüe.

Un ejemplo de esto, dijo, es que la capacidad de drenaje pasó de 280 metros cúbicos por segundo (m^3/s) en 1975 a 195 m^3/s en 2010, lo cual es a todas luces insuficiente ante la demanda de desagüe de una población que se duplicó a 20 millones de habitantes en el mismo lapso.

A decir de los expertos, afirmó, el Valle de México requiere, cuando menos, de una capacidad de desalojo de aguas residuales y pluviales de 315 m^3/s , lo cual se tendrá con los grandes proyectos de drenaje que integra el PSHVM, entre los que destacan los Túneles Río de la Compañía, que ya está en operación, y el Emisor Oriente, cuyo avance global es de casi 39%; así como las plantas de bombeo La Caldera, que funciona en el Túnel Río de la Compañía, y El Caracol, cuya licitación ya está en marcha.

Luege Tamargo consideró que el Túnel Emisor Oriente (TEO) contribuirá a disminuir de manera importante los riesgos de inundación en la zona, pues sirve como sistema alterno y complementario al drenaje profundo de la capital del país y su zona conurbada. Recordó que esta obra de infraestructura representa una inversión total de 17 mil mdp y que es la obra de drenaje más grande del mundo debido a que tiene un diámetro de 7 metros y 62 kilómetros de largo e incluye 24 lumbreras.

Detalló que en materia de tratamiento de aguas residuales el PSHVM incluye la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales Atotonilco, una infraestructura de las más grandes del mundo que permitirá elevar el nivel de saneamiento de aguas negras del 6% que se tiene actualmente, a 66% debido a que tendrá una capacidad de 35 mil litros por segundo (l/s).

Señaló como urgente elevar el nivel de saneamiento de aguas negras en la capital del país, ya que este incremento permitiría intercambiar el agua de primer uso por tratada con lo que se lograría disminuir la sobreexplotación del acuífero.

Finalmente, señaló como “la parte más estratégica” a la planeación urbana, y afirmó que se requiere una política que permita la recuperación de ríos y barrancas, estas últimas consideradas sitios de filtración de agua al subsuelo, que forman parte fundamental del ciclo natural del agua, a pesar de lo cual son invadidas con desarrollos urbanos. Hasta ahora, apuntó, se trabaja para limpiar y desalojar más de 15 barrancas, que podrían convertirse en sitios de recreo.

Por otro lado, recordó que también se trabaja en el rescate de ríos como el Magdalena, Eslava, San Lucas, San Gregorio; y otros ubicados en el oriente del Valle de México, así como los que se ubican en Texcoco, Estado de México. Al mismo tiempo, se rescatan otros sitios como los vasos reguladores, la presa Madín, los Lagos de Guadalupe, Zumpango y Nabor Carrillo; los canales de Xochimilco y Tláhuac, así como la Laguna de Xico.

Apuntó que, una vez recuperados y saneados, estos sitios podrían convertirse en fuentes de captación, por lo que también permitirían reducir la explotación de los mantos freáticos y, con ello, detener los hundimientos.

Finalmente, el funcionario federal reiteró el apoyo de la institución a su cargo hacia cualquier análisis, estudio o proyecto relacionado con la solución a la problemática del Valle de México, pues “serán las siguientes generaciones de universitarios las que tendrán la responsabilidad de continuar con los esfuerzos que darán la sustentabilidad al país que queremos. De ellos esperamos una valiosa aportación, pues es en la juventud donde se desarrollan las ideas innovadoras que darán solución a los desafíos”, concluyó.

ooOoo